

Transiciones justas

Entre el encuentro y el diálogo social

#2

Noviembre 2023

El desarrollo humano se centra en las personas y no simplemente en el desarrollo de sofisticados artefactos

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

María Isabel Gil Espinosa
Diego Alvarez Newman
Guillermo Celaya
Ezequiel Alejandro Valpe
Emmanuel Taub
Leonardo Kordon
Oscar Soto
Guillermo Castro H.
Emiliano Primiterra
Gerardo Cruz González
Eloy Mealla.
Jutta Battenberg Galindo

Boletín del
Grupo de Trabajo
**Transiciones justas
y cuidado de la casa
común**



Transiciones justas : entre el encuentro y el diálogo social no. 2 : el desarrollo humano se centra en las personas y no simplemente en el desarrollo de sofisticados artefactos / Diego Álvarez Newman ... [et al.] ; coordinación general de María Isabel Gil Espinosa ; Diego Álvarez Newman. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2023.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-642-4

1. Derechos Humanos. 2. Ecología. 3. Maternidad. I. Álvarez Newman, Diego, coord. II. Gil Espinosa, María Isabel, coord.

CDD 304.2

PLATAFORMAS PARA EL DIÁLOGO SOCIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi - Producción Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres,

Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina.

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875

<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>



Coordinadores del Grupo de Trabajo

María Isabel Gil Espinosa

Instituto de bioética

Colombia

maria.gil@javeriana.edu.co

Diego Álvarez Newman

Programa de Estudios de la Cultura

Universidad Nacional Arturo Jauretche

Argentina

diegonewman@hotmail.com



Contenido

5 Introducción

Lo que está en juego, el encuentro con el otro, construir una cultura del encuentro

María Isabel Gil Espinosa
Diego Alvarez Newman

RELACIONES HUMANAS Y AMISTAD SOCIAL, UN DESAFÍO

10 Una construcción colectiva, dialógica y fraterna por nuestra Casa Común desde el Programa de Investigación en Agua y Ambiente

Guillermo Celaya
Ezequiel Alejandro Volpe

17 Comunidad y gratitud

Reflexiones sobre una “relación imperfecta”

Emmanuel Taub

25 Derechos humanos en perspectiva comparada

Los casos de Argentina y Uruguay

Leonardo Kordon

LA VERDADERA POLÍTICA ESTÁ AL SERVICIO DEL BIEN COMÚN

32 Ciclos políticos en Argentina y Brasil

Una sociología de las luchas para los desafíos actuales

Oscar Soto

38 De Francisco y José en la cultura política nuestra

Guillermo Castro H.

42 Propiedad, república y castigo

Emiliano Primiterra

LA VERDADERA CRISIS ES DEL COMPROMISO COMUNITARIO

50 En las fronteras de lo humano

Gerardo Cruz González

55 Ecología integral, antecedentes y novedad

Eloy Mealla

62 Maternidad en movilidad

La versión migrante de los Hijos de Sánchez

Jutta Battenberg Galindo





Ciclos políticos en Argentina y Brasil

Una sociología de las luchas para los desafíos actuales

Oscar Soto*

Analizamos aquí el desarrollo de un tipo de relación compleja y una tensión no resuelta entre la lucha por la tierra en Brasil y Argentina en el contexto de los gobiernos nominados progresistas -surgidos como consecuencia de la resistencia popular en la región-. Para ello sostenemos que la comprensión de esa crisis de hegemonía y las tensiones, que van desde la autonomía de los movimientos a la plena articulación con los gobiernos progresistas en el transcurso de la asunción de Lula da Silva en Brasil -octubre de 2002- y Néstor Kirchner en Argentina -abril de 2003- hasta fines de 2015 y principios de 2016, permiten explicar parte de los retrocesos sociopolíticos que sobrevinieron en ambos países con posterioridad a dicho tramo histórico.

Ciclos de protesta

Lo primero a resaltar es que el amplio debate referido a la noción de ciclos políticos implica indagar sobre sus características y definiciones. En

* Licenciado en Ciencia Política y Administración Pública, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Magister en Estudios Latinoamericanos. Universidad Nacional de Cuyo/ CONICET, Mendoza, Argentina. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Transiciones justas y cuidado de la casa común..

nuestro caso, si repensamos el periodo progresista latinoamericano de principios de siglo XXI, la noción de *ciclo de protesta* como momento de intensificación de la conflictividad y efecto expansivo de acción colectiva (Tarrow, 1997: 267), resulta de suma importancia, en tanto para este periodo no podemos disociar gobiernos progresistas de ciclos de protestas de los movimientos sociales (Bringel y Falero, 2016: 29). En tal sentido, las características de la deriva política en la América Latina reciente dan cuenta del estado actual de las luchas populares en la región. El desenlace político en Brasil (Bringel, 2017: 141-154), la difícil etapa de las disputas del ciclo progresista y la consolidación de la embestida geopolítica norteamericana a nivel general, han vuelto a sitiar los territorios latinoamericanos con eficacia una vez más.

Lo político y lo social de manera amplia, o lo electoral y las resistencias sociales en un plano más restringido, suele ser apuntado por separado en el pesaje de los combates latinoamericanos. Todavía se observa en las ciencias sociales cierta disociación de la dimensión política que conllevan las luchas sociales -muchas de las cuales significaron un rechazo popular masivo al plan de ajuste neoliberal en los '80 y '90-, respecto de las avanzadas político-electorales que se dieron en la región, desde la asunción de Hugo Chávez en adelante (Moreira, 2017). Así como no es posible entender el deterioro progresivo del consenso neoliberal en *Nuestra América*, sin recurrir a la imagen de los movimientos populares marchando por las avenidas de pueblos y grandes capitales latinoamericanas, es poco sustentable pensar que el retroceso de los *progresismos* en el continente no le signifique fracturas a las estrategias de lucha por la tierra en el continente.

Desde el 6 al 10 de diciembre de 2015, cuando la oposición venezolana se afirma en las legislativas de ese país y una alianza neoliberal en Argentina asume el gobierno vía balotaje, se consolida la ofensiva de las derechas en la región, al tiempo que se hilvana lo que ya a partir de 2013 (no casualmente el año de la muerte de Chávez) venía retaceando el desencanto popular con los gobiernos *posneoliberales*. El recorrido

desde el golpe parlamentario al PT en Brasil, pasando por la asunción de Donald Trump en Estados Unidos, hasta el encarcelamiento de Lula da Silva en 2018, explicitan el carácter del desarme popular en el continente. De cualquier manera, situados delante de un panorama de recesión económica y desarticulación social, producto de un embate neoliberal que toma cuerpo en estos días; las luchas por tierra, techo y trabajo de los movimientos populares (antes y ahora) indican un recodo de resistencia. Hoy, se hace imprescindible interpretar el periodo anterior al actual, si pretendemos leer la realidad de Argentina y Brasil, países en los que se reorganiza la estrategia neo-conservadora a escala regional.

Argentina y Brasil en espejo

Tal como lo sostiene Constanza Moreira (2017), la llegada de los Kirchner al poder propició una relativa mejora económica y la superación de la crisis y el estancamiento devenido del “default” de 2001.

Caracterizada como “proteccionista” o de “nacionalismo desarrollista”, la política económica argentina de esos años permitió que el país recuperara su capacidad industrial ociosa, disfrutara del “boom” de la soja, y generara sustentabilidad fiscal para las políticas de empleo, de recuperación de activos públicos y de transferencias monetarias a poblaciones vulnerable (Moreira, 2017:3).

Como contraparte, el arribo del *macrismo* luego en Argentina inclina esa, otrora, política estatal orientada al mercado interno hacia un proceso de liberalización económica, como hacía mucho no sucedía. Sobre Brasil y las dificultades que rodearon el periodo político del PT en el gobierno, Moreira resalta el logro de reducir la pobreza y el desempleo, y aumentar los salarios mínimos en 66% en términos reales en las dos administraciones de Lula (2003-2010). Sumando a ello, el tercer período de Dilma Rousseff (2011-2014; 2015-2016) que contribuyó a que decenas de millones de brasileños superaran la pobreza y se integraran a las “clases medias” brasileras (Moreira, 2017: 5). Sin embargo, el desenlace político

en Brasil, como en Argentina, debe explicarse a partir de la embestida neoliberal en la región, así como también a partir del desencuentro o los acuerdos que se trabaron entre Estado y Sociedad durante ese periodo.

Estado: campos de disputa

La estructura del Estado es sostenida sobre el excedente que extrae de la sociedad, pero a su vez está conformada por intersticios donde se manifiesta la disputa hegemónica-estratégica. Los Estados modernos están atravesados por la estructura económica del capital, pero a su vez reflejan las pujas y disputas “contrahegemónicas” en el plano de la sociedad civil (Soto, 2019). Es, en ese sentido, que la autonomía política del Estado y la sociedad civil puede ser ampliada o restringida en términos de la regulación político-estatal sobre el excedente y sobre los/las sujetos/as que lo generan. Tal como sostienen Bringel y Falero:

La sociología de los movimientos, al leer la relación entre los movimientos sociales y el Estado, teniendo como objeto principal los movimientos, obvia, muchas veces, el otro lado de la moneda: el Estado y su complejidad, su capacidad de agencia, su historicidad, sus disputas internas, sus correlaciones de fuerzas y su lógica selectiva en la selección y en la predisposición al diálogo con sus interlocutores. Estas consideraciones nos llevan a pensar que la relación entre el Estado y los movimientos sociales debe ser entendida en el marco de un *campo relacional amplio*, donde intervienen varios tipos de acciones, actores sociales y políticos y dinámicas de acumulación del capital. (Bringel y Falero, 2016: 30).

Por todo esto es que resulta necesario avanzar por sobre la lectura dicotómica que contrapone la perspectiva de la constitución subjetiva de los movimientos sociales con las miradas que enfatizan los condicionamientos económico-estructurales. Sin embargo, creemos que contribuye a este análisis adicionar un concepto/clasificación que nos puede aportar claridad al vínculo que pretendemos analizar. Esto es la idea de *conexión subordinada*:

Casos en los que se establecen relaciones fuertes entre gobierno, partido y movimientos, donde la separación de actuación entre los espacios sociales no es clara, y se puede obtener demandas por los movimientos, pero a costo de estar sujetos a lógicas muchas veces vinculadas a una reproducción neocorporativa. En este caso, no solo el Gobierno o el partido tienen fuerte influencia en las decisiones de los movimientos, sino que prescriben el marco de acción en el que se mueven. (Bringel y Falero, 2016: 41).

Por tratarse de una relación compleja y cargada de tensiones la que produce la movilización popular (las luchas por la tierra puntualmente, tal como las nominamos desde el Eje Tierra del GT-CLACSO El Futuro del Trabajo y el cuidado de la Casa Común antes, y las seguimos de cerca el Área Desarrollo humano integral y sostenible del GT-CLACSO Transiciones justas y cuidado de la casa común, ahora), al momento de pensar en gobiernos y partidos (tales como son las identidades políticas del PT y el kirchnerismo), se presentan determinantes las limitaciones del ciclo progresista, como forma de explicar esa relación. Dicho de otra forma, en tanto en Brasil y Argentina no se modificó la estructura de propiedad de la tierra y se materializó un tipo de inclusión social (relevante) por vía de acceso al consumo –ya no por vía del salario–, resulta consecuente pensar que ha primado una capacidad estatal de articulación prioritaria con sectores rentístico, tanto financiero y exportador (Gago y Sztulwarjk, 2016: 5-6). Hay allí algunos elementos explicativos que pueden contribuir a nuestro análisis y los desafíos de la crisis ecológica y política actual.

Conclusión

El acumular fuerzas por fuera y por dentro del Estado, tanto como el disminuir las formas de reproducción de la vida en los márgenes del mercado y la economía neoliberal, resitúan el debate de las luchas por la tierra y el territorio en nuestros países. Tanto en clave teórica, como en sentido metodológico, es necesario una indagación sobre las dinámicas estatales en el marco general del ciclo progresista latinoamericano y la práctica política de los gobiernos en la región. Teniendo como referencia la praxis

disruptiva y preformativa de los movimientos sociales (en particular los movimientos campesinos); tal vez los interrogantes de Bringel y Falero (2016: 43) sean una buena forma de encauzar nuestro trabajo de acompañamiento a los movimientos populares y la lucha por la tierra: *¿Cómo incide el tipo de gobierno en el patrón de relaciones con los movimientos sociales? ¿Cómo asociar ciclos político-electorales con ciclos de movilización?* Estos elementos pueden ayudar a precisar mejor las categorías y conceptos que contribuyan al desarrollo teórico sobre el ciclo progresista y sus principales aristas de articulación/disputa entre gobiernos y movimientos sociales.

REFERENCIAS

- Bringel, Breno y Falero, Alfredo (2016) Movimientos sociales, gobiernos progresistas y Estado en América Latina: transiciones, conflictos y mediaciones”, *Caderno CRH*, v.29, número especial, p.27-45.
- Bringel, Breno (2017) Crisis política y polarización en Brasil: de las protestas de 2013 al golpe de 2016. In: Breno Bringel y Geoffrey Pleyers (Eds.) *Protesta e Indignación Global: los movimientos sociales en el nuevo orden mundial*. Buenos Aires: CLACSO, p.141-154.
- Gago, Veronica y Sztulwark, Diego (2017) “The temporality of social struggle at the end of the “progressive” cycle in Latin America”, *The South Atlantic Quarterly*, v.115, n.3, p.605-614.
- Moreira, Constanza (2017) El largo ciclo del progresismo latinoamericano y su freno: los cambios políticos en América Latina de la última década (2003-2015), *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, v.32, (97), p.1-28.
- Soto, Oscar (2019). Ecuación Estado-sociedad civil en América Latina. Debate teórico y procesos políticos contemporáneos. En *Revista de Estudios Sociales Contemporáneos* (21), IMESC-IDEHESI/CONICET, Universidad Nacional de Cuyo, pp. 87-10.

